

Faltan 2 días para San Fermín



Un kiliki, un músico de la Pamplonesa, un mulillero y corredor y un portero de la plaza de Toros cuentan cómo compaginan su trabajo como conductores del transporte urbano comarcal con sus obligaciones y devociones sanfermineras



Juan Pedro Lecuona, mulillero y corredor del encierro; Luis Montero, músico de La Pamplonesa, y Francisco Javier Moreno, portero en la plaza de Toros. Los tres son conductores en el transporte urbano comarcal y compaginarán su trabajo con su labor en los Sanfermines.

JESUS GARZARON

Las villavesas conducen la fiesta

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

El espíritu de los Sanfermines viaja a bordo de las villavesas, con tantos miles de ciudadanos anónimos que en esos nueve días tienen el ánimo vestido de largo, y con los trabajadores del servicio, a los que les pasa algo parecido. Pero algunos chóferes lo viven aún más cerca, dentro, del volante a la Comparsa, a la Pamplonesa, a la Plaza de Toros o al recorrido del encierro. Son personajes icónicos de los Sanfermines y son, al tiempo, habitantes de nú-

mero, de esos que hacen posible mover cada día la ciudad.

Las villavesas circularán 24 horas estos Sanfermines, subirán en ellas 1,7 millones de viajeros, recorrerán unos 146.000 kilómetros. Cifras frenéticas. Toda la plantilla de TCC, empresa concesionaria del transporte urbano comarcal, trabaja. Entre los conductores hay personas muy vinculadas a la fiesta: miembros de la Comparsa, un músico de La Pamplonesa, mulilleros, corredores del encierro y quien echa una mano en la plaza de Toros, tocado con la boina verde en el Patio de Caballos. Compaginar sus com-

promisos en los Sanfermines con el volante no es más que encaje de bolillos, un tetrís en el que colaboran empresa compañeros para encajar turnos. En este escenario el trabajo de noche es el mejor para varios; otros se apañan con el de mañana, alguno de tarde y todos durmiendo lo suficiente y sin concesiones para despistarse un milímetro del guión de nueve días tan intensos como emotivos.

Luis Montero Trompista en La Pamplonesa

Nada menos que 37 años lleva en La Pamplonesa Luis Montero Cimavilla. Entró con 15 y tiene 52, toda una trayectoria con la trompa. Obtuvo el Grado Medio en el conservatorio Pablo Sarasate y accedió a la banda como educando, aquella andadura similar a la de las prácticas. Fue en 1982 y dos años más tarde sacó la plaza. Su padre murió joven y Luis tuvo que empezar a trabajar, donde

pudo. Son cinco hermanos. Él, el único músico. Pero lo era el padre, Dionisio. Tocaba el trombón.

"Pidiendo muchos favores" es como Luis puede compaginar su labor en la banda con las villavesas. En La Pamplonesa ensayan durante el año tres días por semana, a las ocho de la tarde. Si trabaja en ese horario debe pedir cambio a los compañeros o quedarse sin acudir. "Y los jefes de tráfico no me han puesto nunca ningún problema, unos y otros se portan bien", apunta. Igual con los conciertos de fin de semana o con tantos otros. En Sanfermines trabaja de noche. Nada más acabar el turno coge el instrumento y va a las dianas. "Luego a dormir, y de allí a los toros. Que se puede, en peores plazas hemos toreado", sostiene entre risas.

El 6 y el 7 son los días más complicados para él, apenas hay margen para el descanso. Librará el 8 y el 14 y ese día podrá ir tranquilamente a la Octava y a donde haga

falta. Conducirá la línea 18. A veces, confiesa, le han reconocido por el tatuaje que lleva en la cabeza de corte al cero. Pocas veces. Una imagen distante de la del mozo con melena rizada y gafas de sol que aparecía en una fotografía de los Sanfermines de los 80. "Encuentre las siete diferencias", sonríe un compañero. "Siete no, 52", responde Luis.

Se emociona con los actos del centenario de la banda. Solo de contarlos. "Lo del Navarra Arena con los niños fue impresionante, y lo de la plaza... en fin. No sé si imaginábamos sentirnos tan queridos", acuña en el autobús Luis, Montero de apellido y motor por afición, que cuando conduce, prefiere escuchar las noticias que poner música.

Juan Pedro Lecuona Mulillero y corredor

"¿Como siempre?, no, con un año más". Juan Pedro Lecuona Alon-

Ayuntamiento de Pamplona | Iruñeko Udala | avisos

SEGURIDAD CIUDADANA

Ampliación del horario de cierre de espectáculos y establecimientos públicos durante las fiestas de San Fermín 2019

El Ayuntamiento de Pamplona ha ampliado los horarios de cierre de espectáculos y establecimientos públicos durante las fiestas de San Fermín 2019. Del 7 al 15 de julio, ambos inclusive, se aplicarán los siguientes:

- Bares, cafeterías y restaurantes, bares especiales, cafés-espectáculo y salas de bingo podrán abrir hasta las 6.00 horas
- Discotecas y Salas de Fiestas podrán abrir hasta las 7.00 horas
- Se limita a tres horas el período mínimo de inactividad entre cierre y reapertura, considerado suficiente para las labores de limpieza en tales circunstancias

Más información: teléfono 010 • www.pamplona.es

Porque llegaron las fiestas de esta gloriosa ciudad...

Disfruta y recarga fuerzas con los mejores productos de tu tierra.

Los Mercados de Pamplona te desean

¡Felices fiestas!

Horario San Fermín: Abiertos por la mañana

Hiri loriatsu honetako festak iritsi baitira...

Gozatu eta indarberritu sorterriko produkturik onenez.

Iruñeko merkatuen partez,

jai zoriontsuak!

Sanferminetako ordutegia: goizez zabalik

MERCADO DE ERMITAGUÑA (ERMITAGUÑO MERKATUA) | MERCADO DEL ENCIERRO | ZABALSAUERO MERKATUA

Ayuntamiento de Pamplona Iruñeko Udala

Faltan dos días para San Fermín ➔



Iñaki Ezkieta Arretxea, portador de kilikis y zaldikos y chófer del transporte urbano comarcal, sube al autobús "conducido" por el Barbas.

EDUARDO BUXENS

so, 31 años corredor en el encierro, 20 mulillero, y uno como conductor del transporte urbano comarcal. Compaginar los tres vértices en sus Sanfermines es el objetivo de este pamplonés. ¿La manera? trabajar en turno de noche. Así lo hará, igual que el año pasado. Del volante, directo a la calle Estafeta, a tomar posiciones para la carrera. Si acaso algo ligero como anticipo del almuerzo, como para templar el cuerpo e iniciar esos calentamientos que cada vez se antojan más necesarios para soportar la velocidad de los toros. "Ya no es que pueda vivir la historia, es que la puedo contar", apunta de tantos años entre los astados. Por la mañana, y por las tardes, en la corrida.

El único momento para descansar es la mañana, tras el encierro y antes de las mulillas. Suspiran por los dos días de fiesta, en su caso serán el 7 y el 13, y subraya que cada uno debe poner en la balanza esas prioridades en la vi-

da. "Cada etapa es distinta y la mía ahora pasa por sacar adelante a mi familia y sé que quien mucho abarca poco aprieta. Lo tengo en cuenta", sostiene Lecuona, de 46 años. El reto hoy es "que entre la ropa del año pasado, aunque lo importante es que quede intacto el tejido personal", acota.

Francisco Javier Moreno Portero en la plaza de Toros

Francisco Javier Moreno Frías. Diez años de conductor, y dieciocho en la plaza. "Me atraía el tema taurino, pero al principio fue por motivos económicos también, luego me empezó a gustar, hice la solicitud en la Casa de Misericordia, me llamaron y allí estoy. El primer año en la puerta principal y a partir de entonces, en el Patio de Caballos", explica de su andadura. Los ocho primeros años en la villavesa acudía a la plaza en los encierros y en la corrida.

"Tras el encierro me echaba a dormir, me levantaba sobre las tres, una ducha, comer un poquito y a las cinco, en la plaza de toros. Acababa sobre las nueve menos cuarto, cenar algo, y a trabajar", describe. Ahora ha bajado algo el pistón. Por las mañanas con el autobús, y por la tarde, en la corrida. Los encierros los hace solo los días que descansa.

"Los horarios cuestan un poco, pero al final te acostumbras", sostiene Francisco Javier, de 46 años. Las artes y el ambiente taurinos le acabaron atrapando. Le gusta observar de cerca ese ir y venir, esos detalles únicos en el Patio de Caballos. Allí se cenceló también el mejor recuerdo. "Fue cuando mi padre, que era muy taurino, pudo saludar a El Juli y sacarse una foto con él vestido de luces. Era de Cazoria, del mismo pueblo que el padre del torero", describe con emoción la sorpresa que dio a su padre, Abelardo, ya fallecido. Francisco Javier Li-

brará el día 8 y el 14. Pero no le desagrada conducir en Sanfermines. Estará en la línea 9. "Los prefiero a cualquier sábado por la noche", dice convencido.

Iñaki Ezkieta Portador en la Comparsa

La historia de Iñaki Ezkieta Arretxea, 39 años, es la de un niño que soñaba entre algodones esa noche mágica del 5 de julio; que pasaba las mañanas de Sanfermines corriendo delante de los cabezudos, entre las faldas del rey africano, junto a los zaldikos. Siempre detrás de la Comparsa. "Entré mayorcito porque hay una lista de espera que hay que cumplir, pero era una cosa que siempre ha estado ahí, una ilusión", recuerda. "En las famosas fiestas del Cali era el que iba con el kiliki Pamplonica", rescata y cuenta que su padre le llevaba cada mañana tras el rey africano que portaba su amigo Andoni Iri-

barren. "Y yo con auténtica devoción", añade Iñaki.

Ahora es "un poco chico para todo". "Quería un kiliki. Cuando entras te toca arrimar el hombro a lo que te digan y a día de hoy, no bailo bien, pero soy capaz de manejarlo con los gigantes", dice quien considera "un privilegio" pertenecer a la Comparsa.

Lleva con las villavesas desde 2008, conduce varias líneas, en Sanfermines estará en la 16, de tarde, el mejor horario para compaginar con la Comparsa. "La única manera de tener varios días en San Fermín es coger el primer turno de vacaciones, un mes desde el 10 de junio. Así que libraré 6, 7, 8 y 9. Para quienes tienen niños no son fechas apetecibles", dice. Y a él, que no los tiene, le resuelve casi la mitad de la fiesta. O se apaña con compañeros. "Siempre encuentro alguien". Trabaja desde el 11: "Sarna con gusto no pica, pero mortifica", reconoce el cansancio a día 14.

parafarmacia lourdes arrechea

Les desea ¡felices fiestas!

Avda. Conde Olivetoí, PAMPLONA ☎ 948 239 600
www.farmacialourdesarrechea.com